

## INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y NOTICIAS

te justificada. Por ejemplo, el autor sostiene que «la historia es un constructo social, histórica y culturalmente desarrollado en Occidente cuya máxima representación se da mediante la escritura: de la cual requiere para su desarrollo de esquemas mentales a fin de poder alcanzar niveles de desarrollos cognitivos más abstractos y más complejos». Queda para la discusión la relación que establece entre escritura y narración tanto en la discusión teórica como en el desarrollo de la investigación y el análisis de los textos. La escritura como «prueba» del pensamiento histórico debería ser en relación con un proceso más extenso que incluyera la investigación histórica, el planteamiento de problemas y la construcción de los hechos históricos. La escritura es importante pero es sólo la parte final y no da cuenta por sí misma de todo el proceso del pensamiento histórico. Para poder vincular pensamiento histórico y escritura, el autor debió haber puesto más énfasis en el proceso previo de la investigación histórica, previo a la escritura de los textos o, en el caso de los narrativistas, más atención en el momento en el que el historiador da sentido a los hechos históricos recolectados en la fase de investigación.

La premisa central es que la escritura es la base del pensamiento histórico. Para ello, el autor define el concepto pensamiento histórico como «la acción de significar el pasado a través del uso deliberado de estrategias creadas por los historiadores, como son el tiempo histórico, la causalidad, la objetividad, la intertextualidad, y se representa en una forma escriturística particular» que, en definitiva, se da dentro de lo que el autor denomina «discurso histórico escolar». Es una definición práctica que permitirá al autor construir el esquema interpretativo de los resultados de esta investigación de alcance exploratorio y descriptivo. Para ello analiza las producciones «escriturísticas» de historia de 25 jóvenes de 16 y 17 años de un colegio de secundaria de Ciudad de México. En total fueron 108 textos históricos de estudiantes realizados como parte de varios cursos de historia. Gracias a ello el investigador-profesor pudo observar y participar en todo el proceso de escritura de los textos. A eso hay que agregar la realización de entrevistas personales para profundizar en los temas que parecían más sugerentes. Los contenidos sobre los cuales los/as jóvenes escribieron eran relativos a la historia de México, que abarcó desde el mundo mesoamericano, la independencia y contenidos referentes a los siglos XIX y XX. Dichos contenidos fueron extraídos de textos de reconocidos historiadores y ensayistas mexicanos. Además, para contextualizarnos, el autor dio una importancia esencial a la descripción

sociocultural del colegio dando una pincelada sobre sus orígenes (fundado por exiliados españoles republicanos) y su impronta en el estilo del centro educativo. Asimismo hace un pequeño retrato de los 8 estudiantes cuyos textos son los que serán analizados en profundidad. Luego de estas descripciones comienza lo más interesante del estudio y es la forma cómo el autor arma su corpus analítico a partir de los textos producidos por los estudiantes. Utilizando como referente a Paul Ricoeur, construye cinco capítulos en los que aplica algunos elementos de la tupida red conceptual interpretativa hermenéutica que el pensador francés despliega en su monumental obra *Tiempo y narración*. La tesis central de este libro es que el tiempo vivido y la narración son dos caras de una misma moneda fenomenológica: no hay experiencia del tiempo sin narración y lo que toda narración narra es una experiencia temporal.

La utilización de Ricoeur es sobretodo en los capítulos cinco y seis de la segunda parte: «Los autores y los textos» y «El sujeto enunciado y la causalidad histórica». El autor analiza la posición del sujeto que emite el discurso y el contexto en el que nace el texto tanto a nivel de la primera persona singular como de las formas identitarias que surgen de la primera persona en plural. Sebastián Plá concluye que «la escritura permite al estudiante ubicarse como autor de su propio proceso de interpretación del pasado». El capítulo sexto va en la misma línea pero utilizando parte de lo ya trabajado por Carretero. El análisis es de lo que Ricoeur denomina como acontecimiento, personajes, intriga y cuasipersonajes. Es la parte mejor lograda de la investigación. Si consideramos como autor de la investigación es descriptiva, este capítulo aportaría los mejores indicios para una innovación educativa sobre la manera cómo los estudiantes establecen la causalidad en la historia. Sobre esto hay importante evidencia empírica principalmente a partir de los trabajos que ha publicado el equipo de investigación dirigido por Peter Lee, de la Universidad de Londres.

En el capítulo siete y ocho el autor se refiere también a la intertextualidad como la define Roland Barthes. Algo así como la explicitación de los diferentes discursos que hay dentro de un relato o, como se señala, la aceptación del «otro» en «uno». En el capítulo ocho el autor trata la presencia del tiempo escrito. Para ello comienza refiriéndose al tiempo histórico como parte del tiempo escrito. Nuevamente nos preguntamos si el autor debería decir «narrado» en vez de «escrito» puesto que las referencias que utiliza no precisan la forma del discurso o su forma de representación. En todo caso, los análisis son sugerentes y están muy

bien seleccionados los ejemplos. El capítulo final, el nueve, nos introduce en la idea de juicio reflexivo entendido como la capacidad de analizar y sintetizar información histórica. Sería la última parte de la cadena de procesos con los que se construye el pensamiento histórico. En esta tarea se mezclan numerosos juicios y prejuicios históricos producidos y reproducidos en el espacio del discurso histórico escolar. Otra de las características del juicio reflexivo es, para el autor, la capacidad para representar la historia con ciertos grados de incertidumbre y el paso que hay entre la capacidad de analizar conceptos y acontecimientos del pasado y la de sintetizarlos en juicios que le dan una ilación a la trama (o intriga, como la define Paul Ricoeur). Para esto se hará necesario establecer la interrelación entre el sujeto que enuncia, los cuasipersonajes, la temporalidad, la intertextualidad y la causalidad. Ahora bien, para Plá la narración por sí misma (a diferencia de Ricoeur) no resultaría explicativa para los adolescentes. Sería necesario, entonces, utilizar textos deliberadamente explicativos, analíticos y sintéticos en los que la narración sea sólo una parte de la formación del juicio reflexivo. Esto sustenta la principal conclusión del estudio, que es que la escritura es un mediador simbólico necesario para el desarrollo del pensamiento histórico, por lo que no habría desarrollo del pensamiento histórico sin la escritura de la historia. El texto y el autor están a su vez dentro de un contexto de producción textual que influye en la manera de estructurar el pensamiento histórico.

Se trata de una investigación importante cuyo principal valor radica en divulgar una serie de debates fronterizos entre la filosofía de la historia y la didáctica de la misma. La aplicación y la operacionalización que el autor hace de categorías complejas en todo el proceso de investigación la transforma en un importante aporte a la literatura que hay en castellano sobre estos temas contribuyendo en profundidad y novedad a la investigación en didáctica de la historia.

Rodrigo Henríquez Vásquez  
Universitat Autònoma de Barcelona

### El «Progetto Chirone», de Clio'92

*Clio'92*

La asociación italiana «Clio'92» fue constituida por un grupo de docentes de historia el año 1998. Tiene por objetivo profundizar e impulsar la investigación –tanto teórica como aplicada– en los problemas de la enseñanza y el aprendizaje de la historia.

## INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y NOTICIAS

La asociación centra su trabajo principalmente en tres ámbitos:

- La investigación teórica.
- La investigación aplicada.
- La formación docente.

Las tres tienen la misma importancia, y no se establece ningún tipo de jerarquía, ya que se considera que se retroalimentan y se benefician las unas de las otras. Por eso, su actividad como asociación se centra fundamentalmente en:

- Promover grupos de investigación y de innovación.
- Favorecer la divulgación y el conocimiento de buenas prácticas y experiencias, y el diseño de materiales didácticos innovadores.
- Diseñar cursos de formación para formadores y docentes sobre desarrollo y aplicación curricular, y métodos de enseñanza.

Desde sus inicios, la asociación Clio' 92 manifestó su apuesta por la opción de una didáctica de la historia innovadora basada en: *a)* una enseñanza crítica y un aprendizaje significativo; *b)* la mediación didáctica; *c)* la consideración del aprendizaje como una construcción social; *d)* la necesidad de enseñar una historia que vaya del presente al pasado y que vuelva al presente; y *e)* la enseñanza de la investigación histórica en los estudiantes.

Después de casi diez años de trabajo, se puede afirmar que Clio'92 ha consolidado una dinámica en la que investigadores y docentes discuten y analizan contenidos, metodologías de enseñanza o resultados de aprendizaje en historia, tanto en la educación primaria, en la secundaria como en la universidad.

Actualmente, el presidente es Ivo Mattozzi y el Consejo Directivo está formado por: Ivo Mattozzi, Paolo Bernardi, Giorgio Cavadi, Luciana Coltri, Maurizio Cucu, Francesca Demattè, Giuseppe Di Tonto, Bernardo Draghi, Elena Farruggia, Giulio Ghidotti, Vincenzo Guanci, Maurizio Gusso, Paola Panico, Ernesto Perillo, Maria Teresa Rabitti, Saura Rabuiti, Lina Santopaulo y Maria Vassallo.

#### Progetto Chirone

El «Progetto Chirone», dirigido por Ivo Mattozzi, es una colección de materiales que recoge reflexiones, propuestas didácticas, experiencias, resultados de investigaciones sobre la enseñanza y el aprendi-

zaje de la historia, para que sean de utilidad a docentes, museólogos, estudiantes universitarios, investigadores, didactas...

El objetivo es poner al alcance de la mayor parte de profesionales interesados en la enseñanza de la historia unos materiales prácticos que contemplen las últimas aportaciones hechas desde la didáctica de la historia, pero con aplicaciones prácticas. Con estos materiales se pretende, entre otras cosas, facilitar el papel del docente como mediador didáctico entre el conocimiento histórico y el estudiante.

Cada volumen es autónomo, pero todos responden a la voluntad de hacer que el estudiante pueda relacionar la historia estudiada con el mundo en el que vive. La editorial que ha asumido este proyecto es Casa Editrice Polaris (Faenza).

De momento se han publicado los siguientes trabajos:

«La scuola come laboratorio: la ricerca storica» (G. Deiana, 1999).

«Oltre la solita storia. Nuovi orizzonti curricolari» (Associazione Clio, 2000).

«Imparare storia in biblioteca» (I. Mattozzi y L. Santopaulo, 2004).

«Il fare e il far vedere nella storia insegnata. Didattica laboratoriale e nuove risorse per la formazione storica e l'educazione dei beni culturali» (E. Perillo y C. Santini, 2004).

«Far sentire la storia. Musica, suoni, discorsi per fare, insegnare e apprendere storia» (V. Guanci, C. Santini, 2005).

«Insegnare storia con il cinema muto» (M. Vassallo, 2006).

El primer volumen (*La scuola come laboratorio: la ricerca storica*) es una propuesta para introducir la investigación histórica en las aulas. Plantea la necesidad de convertir las clases de historia en laboratorios, donde se practique y se experimente la investigación o el método histórico. Se presentan ejemplos y materiales didácticos para poder ser utilizados en el aula.

En el volumen siguiente (*Oltre la solita storia*), la Asociación publica sus propuestas ante el debate curricular que se estaba produciendo en Italia, y que debía concretarse en nuevos currículos de historia. Esta publicación recoge los planteamientos de Clio'92 respecto de la enseñanza y el aprendizaje de la historia y, por lo tanto, las prioridades curriculares y los contenidos históricos a enseñar en Italia.

En el año 2004 se publicaron dos volúmenes. El primero (*Imparare storia in*

*biblioteca*) es el resultado de una investigación-acción realizada a partir del curso 1996-1997, en la que participaron: la Biblioteca Centrale Ragazzi, la Aule Didattiche, el Laboratorio Nazionale Della Didattica della Storia (LANDIS), el Dipartimento di Discipline Storiche de la Universidad de Bolonia y tres grupos de docentes (de educación elementare, media y secundaria superiore). El volumen está estructurado en dos partes: las aportaciones y reflexiones teóricas, por un lado, y el conjunto de experiencias prácticas, por otro. El objetivo es mostrar la posibilidad de aprender historia en las bibliotecas a partir de la búsqueda bibliográfica y la lectura de textos históricos.

En el segundo (*Il fare e il far vedere nella storia insegnata*) se recogen las aportaciones y reflexiones hechas en los cursos de verano que realizaron durante el 2002 y el 2003 en Arcevia. El tema central fue la relación entre la didáctica de la historia y el patrimonio cultural, por ello se presentan experiencias, materiales innovadores y una propuesta de curso para la formación de docentes.

El quinto volumen (*Far sentire la storia*) vuelve a recoger las aportaciones hechas en el curso impartido en Arcevia en el 2005 por miembros de la Asociación. El libro recoge experiencias y materiales producto de una investigación-acción durante la cual se enseñó historia a partir de otro lenguaje diferente al escrito o al icónico. El eje central es la música y los sonidos de la historia.

El último número publicado hasta el momento (*Insegnare storia con il cinema muto*) está dedicado a la presentación y justificación de experiencias realizadas entre la escuela y otras instituciones educativas. En esta ocasión se colaboró con el Museo Nazionale del Cinema de Turín. La propuesta se centra en el uso de fuentes audiovisuales, especialmente cinematográficas, para descubrir y analizar las características de la sociedad turinesa a inicios del siglo xx. Para ello, se contó con las colecciones de cine mudo del museo, además del fondo documental.

Cada libro presenta experiencias y materiales didácticos, que se justifican ampliamente desde unos posicionamientos teóricos innovadores. Su lectura muestra que el trabajo conjunto de equipos compuestos por docentes e investigadores puede dar productos de gran calidad; puede realizar aportaciones prácticas y teóricas de un gran valor educativo para la enseñanza de la historia.

Neus González Monfort  
Unitat Departamental de DCS de la  
UAB